

Octubre: Intimidad con Dios

Octubre 1

Entablando amistad con Dios

Establece amistad con Dios

Es difícil que el camino espiritual tenga un buen comienzo si cargamos con muchas actitudes negativas acerca de Dios que no hemos examinado ni cuestionado. Nuestras actitudes básicas con respecto a Dios a menudo están determinadas por las circunstancias y estamos tentados a regresar a niveles anteriores de relación que eran infantiles y no eran dignos de Dios. Fácilmente hacemos juicios acerca de Dios que son en realidad proyecciones de nuestros niveles infantiles de conciencia. También proyectamos en Dios los modelos de autoridad que vemos a nuestro alrededor. Si tuvimos un padre dominante y autoritario, fácilmente se siente a Dios como dominante y autoritario. Si esta influencia paterna fue horrible, entonces se hace más difícil, más tarde en la vida, relacionarnos con Dios como Dios. Reconocer nuestras actitudes infantiles con respecto a Dios y dejarlas de lado nos permitirá reevaluar nuestra relación con Dios y considerar la posibilidad de entablar una amistad.

Éxodo 33:11

El Señor conversaba con Moisés cara a cara, como lo hace una persona con su amigo.

Octubre 2

La Fuente de la Oración Centrante

Nosotros somos el templo del Dios viviente

(2 Corintos 6:16)

La fuente de la Oración Centrante es la Trinidad que habita en nosotros. Su fundamento es la vida de Dios en nuestro interior... Con el bautismo nos llega toda la presencia no creada de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Participamos, como seres humanos, en la vida de Dios, simplemente por el hecho de que estamos vivos, pero mucho más por medio de la gracia. Participamos en el movimiento por el que el Padre se entrega totalmente a Si Mismo al Hijo, y el Hijo se entrega al Padre. Se vacían uno en el otro. El espíritu de Amor los reconstituye, por así decir, de modo que puedan seguir entregándose por siempre. Esta corriente de amor divino, que se renueva constantemente en la vida de la Trinidad, es infundida en nosotros por medio de la gracia. Sabemos esto por nuestro deseo de Dios. Ese deseo se manifiesta en el esfuerzo que hacemos por desarrollar una vida de oración, y una vida de acción que esté penetrada por la oración.

2 Corintos 6:16

Porque nosotros somos el templo del Dios viviente, como lo dijo el mismo Dios: Yo habitaré en ellos y caminaré en medio de ellos.

+++

Octubre 3

Una Relación Comprometida con Cristo

Porque el Señor pone en ti su deleite

(Isaías 62:4)

Al sentarnos a hacer Oración Centrante nos estamos conectando con la vida de Dios en nosotros. La palabra sagrada es un gesto de consentimiento a la divina presencia y acción en nuestro interior. Es como si nuestra voluntad espiritual accionara el interruptor, y la corriente (la vida divina) que está presente en nuestro organismo, por así decirlo, se activa, y la vida divina fluye. Está allí, esperando ser activada. Entonces, al sentarnos en presencia de la Trinidad en nosotros, nuestra oración se transforma en una relación con Cristo. Atravesamos un proceso evolutivo de familiaridad, simpatía y amistad. Esta última implica un compromiso con la relación...La amistad con Cristo ha alcanzado un compromiso cuando decidimos adoptar una vida de oración y un programa para la vida diaria diseñado para acercarnos a Cristo y adentrarnos en la vida de amor de la Trinidad.

Jeremías 29:12-13

Cuando ustedes me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé. Cuando me busquen, me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón.

+++

Octubre 4
La Oración Centrante

Esforcémonos por conocer al Señor
(*Oseas 6:3*)

La Oración Centrante se enfoca en el centro del misterio cristiano, que es la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Cada vez que consentimos a ver un nuevo aspecto de nuestra debilidad e impotencia llegamos a un lugar más profundo con Cristo... Cristo en su pasión es el más grande maestro para enseñarnos quién es Dios. Pura humildad. Total abnegación. Absoluto servicio. Amor incondicional. El sentido esencial de la encarnación es que este amor está totalmente disponible. La Oración Centrante no es más que un humilde método para tratar de acceder a esa infinita bondad por medio de nuestra entrega. Consentir a la presencia y acción simbolizada en la palabra sagrada no es nada más que entregarnos y confiar.

Oseas 6:3

Esforcémonos por conocer al Señor: su aparición es cierta como la aurora. Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra.

+++

Octubre 5

La Redención

...anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo.

(Romanos 8:23)

La gran ventaja de los contemplativos es que somos invitados a compartir, primero, nuestra propia redención al aceptar nuestra alienación personal de Dios y sus consecuencias en nuestra vida, y luego, a identificarnos con la compasión divina para sanar al mundo por medio de los gemidos del Espíritu en nosotros. “Los inefables gemidos del Espíritu”, como los llama Pablo, son nuestros deseos de traer la paz y el conocimiento del amor de Dios al mundo. El amor, que es la fuente de esos deseos está, de hecho, siendo proyectado al mundo, y está sanando en secreto sus heridas. No conoceremos los resultados de nuestra participación en el trabajo redentor de Cristo en esta vida. Una cosa es cierta: al unimos al crucificado nos unimos a todos los demás, pasados, presentes y futuros.

Romanos 8:26-27

El mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad porque no sabemos orar como es debido; pero es Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina.

+++

Octubre 6

La Total Entrega de Sí Mismo

Procuren alcanzar ese amor

(1 Corintios 14:1)

En las relaciones humanas, a medida que el amor se hace más profundo, llega un momento en el que los dos amigos se comunican sus sentimientos sin palabras... Esta relación amorosa indica el tipo de silencio interior que se va desarrollando en la oración contemplativa. La conciencia de la presencia de Dios reemplaza a la conciencia de nuestra propia presencia y a nuestra inveterada costumbre de reflexionar acerca de nosotros mismos. La experiencia de la presencia de Dios nos libra de hacer de nosotros o de nuestra relación con Dios el centro del universo. El lenguaje de los místicos no debe ser interpretado literalmente cuando hablan del vacío. Jesús practicó el vaciarse cuando se volvió un ser humano y se vació de sus prerrogativas y de las consecuencias naturales de su dignidad divina. El vacío no significa literalmente un vacío, sino vaciarse del apego a nuestra propia actividad. Nuestras reflexiones y actos de voluntad son una necesaria preparación para familiarizarnos con Cristo, pero deben ser trascendidos si Cristo ha de compartir con nosotros su oración más personal al Padre, que se caracteriza por la entrega total.

Filipenses 2:5

Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús

+++

Octubre 7

Abriéndonos a la Presencia de Dios en nuestro Interior

Dios, estará contigo dondequiera que vayas

(Josué 1:9)

La oración contemplativa, entendida correctamente, es el normal despliegue de la gracia del bautismo y la práctica regular de la Lectio Divina. Es abrir la mente y el corazón – todo nuestro ser - a Dios, más allá de pensamientos, palabras y emociones. Llevados por la gracia de Dios que nos sostiene, abrimos nuestra conciencia a Dios, que sabemos por la fe que habita en nuestro interior, más cerca que nuestra respiración, más cerca que el pensamiento, más cerca que la capacidad de elegir – más cerca que la conciencia misma. La oración contemplativa es un proceso de transformación interna, una relación iniciada por Dios que nos conduce, si lo permitimos, a la unión divina.

Deuteronomio 28:12

Él te abrirá el cielo –su rico tesoro...

+++